

B I B L I O G R A F I A

Atlántico. Revista de cultura, núm. 11. Madrid, 1959. 112 págs.

La edición de este número de la revista «Atlántico» ha coincidido con el nombramiento de nuevo director. El designado es Mr. Jacob Canter, que ocupa, al mismo tiempo, el cargo de agregado cultural. Nacido en Boston, se doctoró en Filosofía y Letras en la Universidad de Harvard, en donde luego fue profesor. Acabada la guerra, ingresó en el Servicio Exterior y ha desempeñado cargos culturales en diversos países de Hispanoamérica. Dada su sólida formación universitaria, es de esperar que la revista continuará, en auge constante, su brillante curso.

En el número que nos ocupa, se publican los siguientes trabajos: *La literatura norteamericana desde 1896*, por Joseph Wood Krutch; *Juan Ramón Giménez y la poesía norteamericana*, delicioso artículo de José Luis Cano; *El Museo Whitney de arte americano*, por Mercedes Molleda; *El Cine y la Novela*, por Evelyn T. Riesman; *La actitud norteamericana para con los escritores*, interesante artículo de Bruce Catton.

Completan el número las habituales secciones de «Libros» y «Colaboradores».—*Federico Balaguer*.

Azorín, *De un transeúnte*. Madrid, Espasa-Calpe, 1958. 172 págs.

Un transeúnte, sistemáticamente transeúnte, advierte el mismo Azorín, no tiene, no puede, no debe tener ocupación. Un transeúnte puede, en su callejear, contemplar las «obras vivas» y las obras... muertas. Azorín da el nombre de obras muertas a los libros. He aquí, en síntesis, la ocupación o la curiosidad de este transeúnte, es decir, el contenido de una buena parte de los artículos recogidos en este atractivo volumen de la Colección Austral. Azorín hojea y examina, con su habitual penetración, una serie de títulos y de escritores, principalmente españoles, franceses, alemanes e italianos: G. Alomar, el conde de Romanones, Bacon, De Maistre, Víctor Hugo, Racine, Stendhal, Bernard, Mérimée, Goethe, Lessing, Croce. No pretende, aunque lo consigue a menudo, hacer crítica literaria. Y esto, en un educador de la nueva sensibilidad como Azorín, reviste siempre un indudable interés.

Este interés aumenta aquí por la distancia histórica en que nos sitúa el escritor haciéndonos revivir impresiones de treinta o cuarenta años atrás. Estos artículos, todos fechados, fueron escritos, en efecto, entre 1919 y 1929. No podía el sutil y perseverante observador sustraerse a la realidad histórica; de aquí que, entreveradas con los aspectos literarios, nos ofrezca *De un transeúnte* no pocas visiones y semblanzas políticas que alcanzan hasta las Cortes reformadoras de 1844 o hasta Cánovas del Castillo. Dentro del tono político se mueven exclusivamente las últimas páginas, presididas por el título «Palabras» y fechadas en 1914. Toda la gracia y la finura del estilo azoriniano parecen condensarse en esta galería de oradores, parlamentarios y gobernantes del siglo XIX. *De un transeúnte* parece devolvernos, en suma, un pensamiento lejano que las circunstancias han hecho más vivo y flexible que nunca.—*Miguel Dolç*.

Cámara Oficial de Comercio e Industria: *Memoria Comercial e Industrial. Años 1955 y 1956*. Huesca, 1957. 232 págs.

Por presentar indudables ventajas, según se reconoce en el preámbulo, la *Memoria* se ha convertido en bianual, y en ella se ha procurado llegar a los últimos acontecimientos de tipo económico, para enlazarla con la actualidad, salvando el retraso de su aparición.

Un punto de indiscutible interés se aborda al estudiar las causas de la despoblación de la provincia, fenómeno que contrasta notoriamente con el aumento de las regiones vecinas; y para atenuar el descenso de habitantes propone que el conjunto económico que forma la provincia sea considerado como tal y se impulsen, armónicamente, sus producciones agrícola e industrial, a lo que contribuirían los grandes y pequeños planes de irrigación y su complemento de aprovechamientos hidráulicos para instalaciones industriales derivadas, el ordenamiento de las comunicaciones, para lograr un activo comercio provincial y con las ricas provincias vecinas y la repoblación forestal. Tarea que exige, como es lógico, una colaboración de todos, pues no se debe esperar que sea únicamente el Estado quien la acometa. Como elocuentes botones de muestra de lo que podría lograrse en este sentido, resalta la necesidad de que se efectúe la transformación de la madera en los mismos puntos en que aquélla se extrae, evitando su exportación en bruto, y de que, la ganadería, se oriente hacia el recrío del ganado de leche y abasto, por las dificultades que para las otras especies han aparecido en los últimos años.

Siguiendo la misma pauta y capitulación de las anteriores Memorias, recoge los avances conseguidos en la ejecución de las obras de Riegos del Alto Aragón, de producción de energía eléctrica, de repoblación de nuestros montes, de instalaciones industriales, de comunicaciones telefónicas, etc., reproduciendo disposiciones de vital importancia para el Altoaragón, como el decreto-ley aprobando el Plan de obras para aprovechamientos hidráulicos del río Cinca y ponencias sobre el riego de la hoya de Huesca y desarrollo industrial, esta última presentada al Pleno del Consejo Económico Sindical.

Felicitación efusiva merece la Cámara de Comercio por estas publicaciones que son el exponente más serio y exacto del pulso económico provincial. Su orientación es constructiva y el planteamiento adecuado, pero quizás sepan a poco a cuantos se asomen a sus páginas y se interesen por los temas tratados, especialmente en los capítulos esenciales, que bien podrían ser aumentados, limitando en cambio otros, de escasa variación, a la exposición estadística.—*Santiago Broto*.

Diógenes. Revista trimestral publicada bajo los auspicios del Consejo Internacional de Filosofía y Ciencias Humanas y con el concurso de la Unesco. Año VI (1958). Editorial Sudamericana.

Siguiendo las amplias directrices culturales que se trazó «*Diógenes*» desde su fundación, el nuevo tomo de esta importante revista, integrada por los números 21, 22, 23 y 24, contiene una serie de estudios, firmados por relevantes especialistas, que guardan relación con la historia, el arte y las ciencias humanas en general. En la imposibilidad de señalarlos uno por uno, nos limitamos a mencionar aquellos que en mayor grado han despertado nuestro interés personal.

Entre los ensayos basados en concepciones históricas, debemos subrayar: *La historia y nuestro tiempo*, por Eric Dardel; *El Rey, el Traidor y la Cruz*, por E. Michael Mendelson;

Los móviles humanos y la historia, por Georges Duveau; *Una nueva interpretación de la historia*, por Ignacio Olagüe. Algunos artículos corresponden a visiones concretas: *El Renacimiento y las fuentes de las ciencias políticas*, por Wademar Voisé; *Las repúblicas de la Edad Media*, por María Ungureanu; *Aspectos de la expansión africana antes del siglo xv*, por Basil Davidson; *Federico II y la cultura musulmana*, por Francesco Gabrieli.

Algunos ensayos filosóficos acusan notables puntos de vista personales. Descuella, ante todo, el acercamiento a un tema que interesa directamente al desarrollo de un proyecto de la Unesco encaminado a promover la mejor comprensión entre los valores culturales de Oriente y Occidente: K. Satchidananda Murty, *El pensamiento filosófico indio*; Olivier Lacombe, *Las características de la filosofía india*. En otro aspecto, sobresalen tres profundos artículos sobre el mito: *Prestigios del mito cosmogónico*, de Mircea Eliade; *Utopías de ayer y de hoy*, de Rita Falke; *Mitos modernos*, de Jacques Ellul. Varios puntos de sociología y política son abordados por Michel Collinet, *Sobre las estructuras sociales y el poder del Estado*, y por Marc Chapiro en su crónica *Angustia y sociedad*.

Diversos temas literarios, lingüísticos y artísticos están excelentemente tratados en este volumen. Recordemos: *Los cuentos populares*, por Juan de Vries; *Poesía y tradición*, por Cecil M. Bowra; *Romanticismo y estoicismo en la novela norteamericana: de Melville a Hemingway y más acá*, por Albert Gérard; *El arte abstracto: su origen, su naturaleza y su significado*, por Marcel Brion; *Sobre la pintura bizantina*, por Wladimir Weidlé. Una importante comunicación sobre *Los problemas de los manuscritos del Mar Muerto* ha sido escrita por A. Dupont-Sommer.

Además de los artículos, cada número de «Diógenes» publica diversas crónicas culturales o técnicas (mencionemos, entre éstas, *La reglamentación de la industria norteamericana*, de Walter Adams), así como interesantes reseñas bibliográficas de conjunto.—M. D.

UBIETO ARTETA, ANTONIO: *Cómo se formó España*. Valencia 1958. 20 mapas históricos.

Bajo este título, Antonio Ubieto Arteta, catedrático de la Universidad de Valencia, ha publicado una interesantísima colección de mapas históricos que muestran de manera gráfica y con toda exactitud cómo se ha ido formando España. Sabido es el gran interés pedagógico de los mapas en la enseñanza de la historia y el gran valor que tienen como expresión de los resultados de la investigación histórica; precisamente, muchos de los trabajos sobre esta clase de temas, se resienten de la falta de mapas, sin duda, por las dificultades que ofrece su confección. A su vez, esta falta de mapas en las obras de investigación repercute en los autores de atlas elementales que se ven privados de una información exacta y tienen que realizar por sí solos una larga tarea de descripción de textos.

Ya en otras ocasiones, Ubieto Arteta ha mostrado su habilidad en la confección de mapas y siempre que ha podido ha ilustrado sus obras de investigación con gráficos y croquis. Ahora ha publicado esta importante colección, destinada a hacer ver de manera gráfica la paulatina formación de España. Son, en total, veinte mapas, en colores, de fácil visibilidad, editados escrupulosamente. La mayoría se refieren a la Edad Media, pues esta época constituye la clave de la formación de España. En las páginas impares, aparecen unas notas explicativas del mapa correspondiente. Los mapas más interesantes son los relativos a la Edad Media, en los cuales, el autor, profundo conocedor de ese período, demuestra su amplia información y su extraordinaria habilidad para deducir los hechos claves, sobre todo, algunos de ellos pueden ser considerados como verdaderos modelos por su exactitud y precisión.

Es, a nuestro juicio, un acierto del autor el señalar datos de carácter no político pero que tuvieron una indudable trascendencia en la formación de España, tales como el camino de Santiago y la aparición de las universidades. El último mapa de la serie está dedicado a la unidad peninsular.

Consideramos que esta colección de mapas es de gran valor para la enseñanza media y superior y resulta, además, indispensable para todo amante de los estudios históricos, incluso para el investigador.—*Federico Balaguer*.

VERDAGUER, JOAQUIM: *Un menorquí indòmit*. Petita biografia del doctor Josep Miquel Guàrdia. Palma de Mallorca, Editorial Moll, 1959. 104 págs.

Nos hacía falta, huelga decirlo, esta biografía del doctor José Miguel Guardia, una figura sin duda extraordinaria, bautizada a menudo por sus contemporáneos con el apelativo de «indomptable minorcain». Manejando un montón de papeles familiares, amarillentos por sus años, hojeados y releídos no pocas veces, J. Verdaguer ha logrado devolver a la luz una vida que parecía vinculada al mito: algo desvaído en sus comienzos, el relato adquiere poco a poco, desde el establecimiento de Guardia en París, un cálido y preciso relieve, capaz de hacer revivir una época dramática en su aspecto francés, y serena y patriarcal en sus reflejos menorquines de Alayor.

La pregunta que quizá más de un lector se formule después de la lectura de la sabrosa biografía será esta: ¿es justa la queja del historiador Hernández Sanz al lamentar la ausencia del retrato de Guardia en la galería de Menorquines Ilustres del Ayuntamiento de Mahón? ¿Qué queda, en suma, de la tremenda actividad de este doctor en Medicina y en Letras—en Montpellier y en París—, colaborador de Migne en la Patrología griega, escritor francés incisivo, traductor de César o de Bernat Metge, conocedor del latín, griego, hebreo, sánscrito, inglés y alemán, relacionado desde 1860 con casi toda la intelectualidad de Francia? Acaso sólo un interés histórico. Virulento y volcánico polemista, fue odiado por sus contemporáneos, fue atacado por Menéndez Pidal, por Morel-Fatio y—estúpidamente—por Pardo Bazán. Lo que demuestra claramente que no se trataba de un espíritu mediocre.

Fruto de su tiempo, tan alejado de la actual especialización científica, el doctor Guardia no pudo dejar una obra sólida. La ciencia enciclopédica ahogó hasta cierto punto su formidable capacidad de trabajo; pero fue sin duda un excepcional fenómeno de inteligencia, cultura y erudición: por algo su cerebro fue conservado en el Museo de Antropología de París. Tal es la impresión que produce el estudio, objetivo y apasionado a un tiempo, de J. Verdaguer. La obra concluye con un apéndice en que se registran las obras del doctor Guardia. Hubiéramos deseado también un repertorio bibliográfico.—*Miguel Dolç*.

ARTICULOS

RICHARD, J.: *Sur les alliances familiales des ducs de Bourgogne aux XII et XIII siècles*, «Annales de Bourgogne», XXX (1958), págs. 37-46.

Señala lo interesante del estudio de las alianzas familiares de los duques capetos de Borgoña, desde el punto de vista de la historia política y social.

El trabajo está dividido en dos partes. En la primera parte el autor recoge la genealogía de los duques de Borgoña dada por André du Chesne y corregida por Ernest Petit. Se sugiere la posibilidad de hacer varias rectificaciones en él, sugerencias que son aceptables.

En la segunda parte, sobre el cuadro genealógico de la familia ducal, una vez certificado, saca algunas conclusiones, señalando los grandes rasgos en esta política matrimonial de la casa de Borgoña. En el siglo XI, la mayor parte de las uniones contraídas por los miembros de la familia ducal lo son con personajes de un rango muy cercano al de los duques capetos. En cambio, en el siglo XII y principios del XIII, la familia ducal parece apuntar en sus alianzas menos lejos y menos elevado que en el siglo precedente, testimoniando esto último como un índice interesante para el conocimiento de una aristocracia en vías de transformación.—*Delfina Valor Gisbert*.

UBIETO ARTETA, ANTONIO: *¿Dónde estuvo el panteón de los primeros reyes de Pamplona?*. «Príncipe de Viana» (1958), págs. 267-277.

Fue el P. Moret el primero que intentó identificar el castillo de San Esteban, en donde según las crónicas y documentos antiguos, fueron enterrados los primeros reyes de Pamplona; supuso el célebre analista navarro que ese *Castrum Sancti Stephani* era San Esteban de Monjardín, suposición que fue aceptada por todos los historiadores, pero ahora el doctor Ubieto, al revisar los documentos del siglo XI, ha podido comprobar la existencia de dos castillos denominados de San Esteban.

Después de alegar numerosos datos documentales, el autor se inclina a creer que el San Esteban panteón real no fue el de Monjardín, sino otro, situado probablemente junto al Ebro, en las proximidades de la Valderresa.

Se trata, pues, de una hipótesis muy probable, basada en múltiples noticias documentales y en textos cronísticos. Bibliografía abundante, con notas a pie de página. El último apartado está dedicado a enumerar las conclusiones, expuestas con claridad.—*Federico Balaguer*.

UBIETO ARTETA, ANTONIO: *Diferenciación de las monedas atribuidas a Alfonso el Batallador y Alfonso II de Aragón*. «Cesaraugusta» (1958), núms. 11-12, págs. 87-94.

Heiss intentó clasificar y diferenciar las monedas acuñadas por los tres primeros Alfonso de Aragón y estableció un método, basado en las variantes de los bustos, que

todavía está hoy en vigor. Pero este método resulta confuso y deja a Alfonso III sin moneda que atribuirle. Ubieto Arteta ha estudiado el problema y presenta sus conclusiones en un sustancioso artículo publicado en «Cesaraugusta».

El método seguido por Ubieto se funda en la *intitulatio* de los dos primeros Alfonsos, que le permite establecer una clara diferenciación. Este método permite, además, intentar una cronología de las monedas correspondientes al rey Batallador. Por último, señala características de las acuñaciones que pueden ser atribuidas a don Alfonso III.

El artículo constituye una valiosa aportación a la numismática aragonesa, pero además ilustra interesantes aspectos del campo histórico, resolviendo una serie de importantes problemas. Bibliografía abundante, con notas a pie de página.—*Federico Balaguer*.

CUELLAR, FÉLIX: *Sos del Rey Católico. Problemas y soluciones*. «Zaragoza», t. VIII, págs. 37-45.

El autor estudia los problemas que tiene planteados la villa altoaragonesa de Sos: la disminución de la población y la escasez de riqueza. Apunta como soluciones el fomento de la agricultura, la instalación de algunas industrias y la prosperidad del comercio mediante la mejora de comunicaciones y la modernización de los establecimientos mercantiles. Por nuestra parte, señalaríamos como una de las causas de la decadencia de Sos la absurda división administrativa que sitúa esta comarca altoaragonesa dentro de la provincia de Zaragoza.—*Federico Balaguer*.